



# CONCIERTO FALLA

## Esplendor y ocaso de una amistad

### María Lejárraga y su retrato literario de Manuel de Falla



María Lejárraga en su casa madrileña, hacia 1915. • ARCHIVO MANUEL DE FALLA

**RAFAEL DEL PINO.** Granada

Es el de María Lejárraga uno de los testimonios más directos que retratan a Manuel de Falla incidiendo en su carácter y en su personalidad (el uno y la otra de cierta complejidad) en una etapa crucial de su vida y su obra: la que abarca la segunda década del siglo XX, cuando Falla alcanza la madurez de los cuarenta años de edad y da a conocer algunas de sus composiciones aún hoy más populares ('Noches en los jardines de España', 'El amor brujo' o 'El sombrero de tres picos', estos dos últimos títulos con libreto de María Lejárraga, aunque firmados con el nombre de su marido, Gregorio Martínez Sierra).

"Conocí a Manuel de Falla en París, en 1913, pocos meses antes de la primera guerra mundial. [...] Vivía a la sazón en uno de esos tristes, sórdidos, repelentes hoteles en los cuales, como hubiese dicho Cervantes, 'toda incomodidad tiene su asiento' [...]" Así se expresa María en su libro de recuerdos 'Gregorio y yo', pu-

blicado en México en 1953 (Biografías Gadesa) y sólo rescatado para el público español en 2000 por la editorial Pre-Textos.

El día aquel que los Martínez Sierra tuvieron su primer encuentro con Falla, se acercaron hasta su hotel: "Hallamos al 'maestro' sentado al piano descifrando la partitura de 'La consagración de la primavera', de Stravinski". Continúa María su relato: "Recibíónos con la refinada cortesía que era una de sus características, pero se negó en absoluto a hacernos oír música suya".

Fue así, "envueltos en armonías sabias e inefables" salidas de las manos de Falla al piano en lectura de 'La consagración de la primavera', como "pudo engendrarse la amistad nunca del todo terrena ni completamente humana que nos unió durante largo tiempo", según consigna la vivaz prosa de María, que aborda al personaje sin tapujos: "Era Falla de temperamento no ya nervioso, sino 'chispisaltante'. Su exagerado sentimiento de dignidad personal, su fe en la calidad de la

obra, su maniática exigencia de perfeccionarla hasta lo infinito, hacían de su trabajo una especie de tortura, algo como un auto-tortormento en el cual a un tiempo se destrozaba y se complacía".

**Y es que María** fue amiga y colaboradora, también testigo de muchos logros y quebrantos de Falla: "Cuántas veces le he oído decir: '¡Si no fuera por la música, mordería!'". Y siguiendo en este registro, ofrece su testimonio concluyente del compositor: "¡Cuántas dolorosas indecisiones hasta en la determinación más baladí de la vida corriente [...]! Todo era para él conflicto y angustia, todo era en él duda dolorosa. De ahí, tal vez, su intransigente voluntad de afirmar y afirmarse, la dureza de su fe, la exigencia celosa en sus afectos, la violencia con que rechazaba toda contradicción [...]"

Las treinta páginas dedicadas por María Lejárraga a Falla en su 'Gregorio y yo' repasan algunos hechos capitales, como la primera visita de Falla a Granada y la Alhambra (de la mano de María, en 1915), la génesis de 'El amor

#### Granada y Florencia

Junto con Florencia, Granada era, para María Lejárraga, "el mejor de los huertos del alma", según dejó escrito en 'Gregorio y yo': "Ambas son nidos del interior ensueño irresponsable y de la bien guardada melancolía; en ambas he podido consentirme el lujo lírico de soñar y sufrir a todo sabor, [...] Granada y Florencia enseñáronme el dulce-amargo saboreo de la soledad triste y envolviéronme, en no pocas melancólicas puestas de sol, con el confortador aroma de sus arrayanes...".

No olvidemos que los Martínez Sierra publicaron hacia 1910-11 en París el libro 'Granada (Guía emocional)' (Garnier Editores), y que éste llegó a manos de Falla, ayudándole a proseguir sus 'Noches en los jardines de España' cuando el compositor se hallaba en un difícil período creativo en París y no conocía aún al peculiar matrimonio formado por Gregorio y María.

brujo' y de 'El sombrero de tres picos', o la ruptura de su amistad a finales de 1921 tras dos colaboraciones fracasadas y un duro intercambio de cartas (aquí sí, la de los Martínez Sierra escrita y firmada por Gregorio).

Falla moriría en 1946 en tierra argentina. Gregorio Martínez Sierra fallecería un año después en Madrid. María Lejárraga les sobreviviría ampliamente, muriendo en 1974, a punto de cumplir cien años de edad, en Buenos Aires. Cuando ella escribe 'Gregorio y yo' se encuentra elaborando un duelo ante pérdidas acumuladas aunque distintas, incluida la de la patria. En las últimas frases que dedica a Falla en su libro, María aún nos dice -y se dice a sí misma-: "Cada vez que, en cualquier lugar del mundo, escucho el estruendoso aplauso que suscita inevitablemente su arte, siento que un dolor sordo baja de mi cerebro a mi corazón pensando en que él ya no tiene oídos con que escuchar, y digo con palabras de Shakespeare: '¡Descansa, atormentada sombra!'".

## VIDA BREVE

### LIBRO-DISCO

#### 40 años de la Orquesta de RTVE

► A los 40 años de la creación de la Orquesta Sinfónica de RTVE (1965-2005), el Ente Público ha editado un libro-disco que repasa la historia de la formación sinfónica, con especial atención a los estrenos, encargos y grabaciones, así como a la música española en la programación de la Orquesta. La publicación, al cuidado de José Ramón Ripoll, contiene un doble CD con música de Albéniz, Turina y Falla, entre otros.

### PUBLICACIÓN

#### 'La música y lo inefable'

► El lector español tiene a su alcance un texto fundamental publicado originariamente en Francia en 1983: 'La música y lo inefable', de Vladimir Jankélévitch, quizá el filósofo del siglo XX que "ha escrito sobre música con más fuerza, de forma más apasionada y más convincente", según apunta Arnold I. Davidson en el prólogo a la edición española del libro (Alpha Decay). 'Música y silencio' o 'El encantamiento y la coartada' son algunos de los epígrafes que vertebran el texto de Jankélévitch.

### CURSO

#### 'Isaac Albéniz' en Camprodon

► Del 17 al 24 de julio tendrá lugar el IV Curso Internacional de Música 'Isaac Albéniz' en la localidad gerundense de Camprodon, dirigido a alumnos de grado medio, superior y postgrado. El plazo de inscripción finaliza el próximo 9 de julio. Todas las condiciones para la matrícula, las materias que se imparten, así como el profesorado y el programa pueden consultarse en la dirección: [www.ajcamprodon.com](http://www.ajcamprodon.com)

[concierto@manueldefalla.com](mailto:concierto@manueldefalla.com)

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla